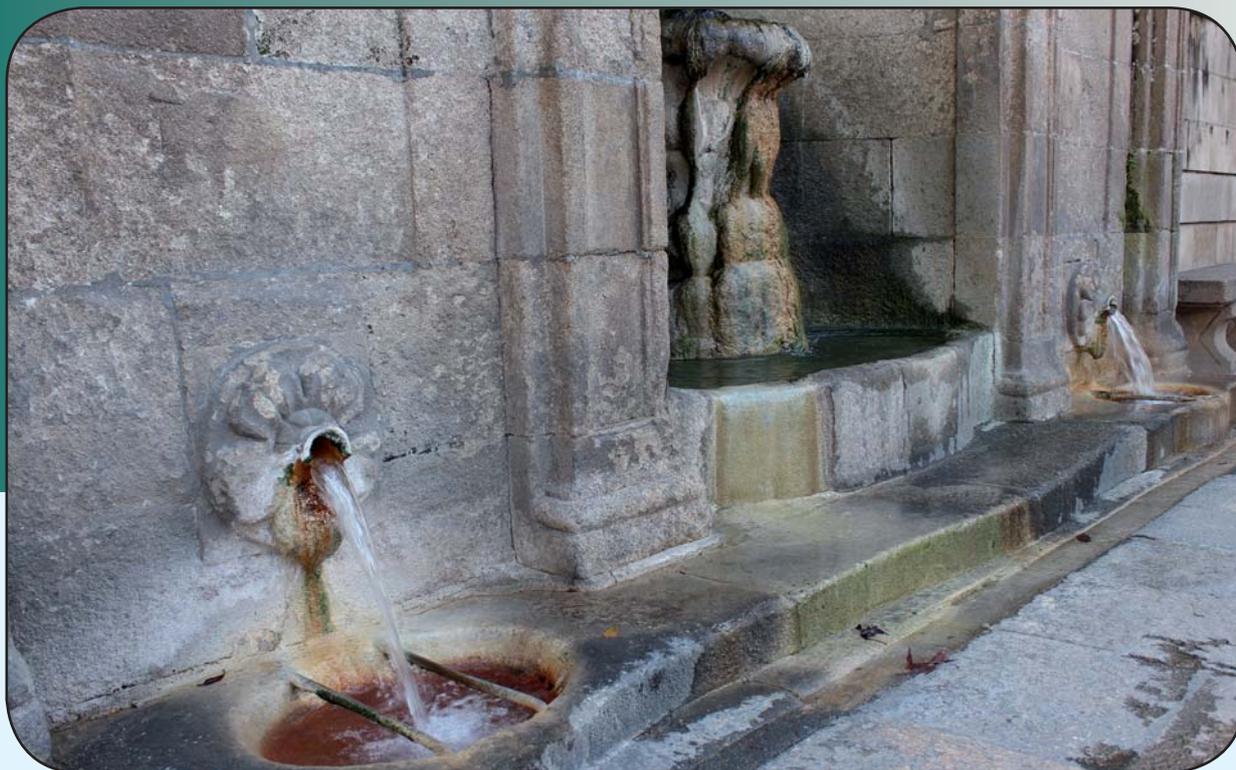




## As Burgas de Ourense



**Consejo editorial**

Junta directiva de la Asociación de Amigos  
de la Vía de la Plata – Camiño Mozárabe

Año 7. Número 16

Publicación semestral

**Coordinador**

José Antonio Quintas Vázquez

**Aux coordinación**

Aser Óscar Sánchez Ruido

José Emilio Rodríguez González

José Luis Rodríguez Cid

José María Lamelo Sánchez

Manuel Fernández Debén

**Fotografía**

Archivo CEO y Vía Plata – Camiño Mozárabe

Aportaciones de colaboradores

**Maquetación**

Jaime Armesto Conde

**Edición y redacción**

Bárbara Canedo Gutiérrez

**Edita**

Asociación de Amigos Vía Plata – Camiño  
Mozárabe

Praza das Damas, 1. 32005 Ourense

Tfno. 988 39 11 10 – Fax. 988 39 19 57

Página web: [www.viaprataourense.ceo.es](http://www.viaprataourense.ceo.es)

Correo electrónico: [viaprataourense@ceo.es](mailto:viaprataourense@ceo.es)

**Depósito legal**

OU 116-2007

# SUMARIO

Caminan de baluarte en baluarte

Fray Luis Osera

**Pág. 3**

Retorno dos coidadores das hortas ao Camiño de Inverno

Manuel Estévez

**Pág. 4**

El problema de los mozárabes y el camino de Santiago.

Aproximación histórica

Francisco Singul

**Pág. 6**

Los hospitales

Gómez Cachaldora

**Pág. 10**

Cruceiros

Juan Andrés Hervella

**Pág. 11**

O camiño mozárabe por Ourense

Eligio Rivas

**Pág. 13**

Iconografía y devoción jacobea en Rábeda

Miguel Ángel González

**Pág. 16**

Una década ensalzando el Camino Mozárabe

**Pág. 18**

## Ficha de inscripción en la Asociación

D. Dña. .... con D.N.I. nº .....

Calle ..... Nº ..... Piso .....

Localidad ..... Provincia .....

CP ..... Teléfono ..... Correo electrónico .....

Desea pertenecer a la Asociación de Amigos de la Vía de la Plata - Camiño Mozárabe de Ourense, mediante el abono de una cuota de 30 € anuales a través de domiciliación en banco o caja .....

Oficina de ..... Nº de cuenta .....

Ourense, a \_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 20\_\_

Firma del interesado

## *Caminan de baluarte en baluarte*

Las vidas, cualquier vida, encuentran su parangón analógico en los textos escriturísticos. De ahí que la vida de los peregrinos, lo encuentra en ese versículo de los salmos, que pinta el caminar de estos peculiares viandantes, con colores bíblicos, al decir que "Caminan de baluarte en baluarte".

¿Cómo leer hoy ese pasaje, en perspectiva bíblica en el caminar de los peregrinos?

Es fácil, sobre todo viviendo en **Osera, baluarte emblemático de la vida espiritual**, en el que podemos reconocer uno de esos "baluartes", entendiendo en este término la fortaleza de refugio, que protege al combatiente, en este caso el combatiente del espíritu que es el peregrino.

Pero... ¿Es un combatiente el peregrino? Sin duda ninguna y de primera categoría, porque su hacer circunstancial es ir a contrapelo de la sociedad de confort, de consumo del bienestar, de todo lo que nuestro mundo, el "Queste mondo cane" de Giacopetti, considera bueno, bello y verdadero.

**El peregrino, desde que decide iniciar su camino, empieza el combate** que puede ser los temores de la salud, los inconvenientes laborales, los problemas hogareños, matrimoniales que genera la idea del "camino". Echar a andar, supone haberlos superado todos, haber vencido

los miedos instintivos de supervivencia, los fantasmas de inseguridad del empleo, la disconformidad de la esposa o los problemas de carencia en la familia. Echar a andar es la primera victoria del peregrino.

Y lo hace, con un peso añadido a la espalda, quizá ya no muy consistente y con alguna que otra hernia discal. Otra victoria: la victoria contra los miedos atávicos instintivos, que ponen en marcha todos los recursos para vencer la ya escasa valentía que le queda al hombre urbano, acomodado en el sofá, pudiendo ver la última película que deseaba ver.

Se presenta ante él otro combate: la duda de la certeza del camino... ¿Me equivocaré y me perderé? conseguiré llegar? ... Decir ¡Ea, adelante! ¡Dios me ayudará! es la siguiente victoria. Porque ha echado mano de un recurso, del que no se le ocurriría hacer uso en la oficina. **¡Dios mio...! echar mano de Dios!... Pero, puede ser Dios necesario hoy en día habiendo Internet?...** Es la siguiente victoria: hacer aparecer de nuevo a Dios en la vida, ese Dios al que se abandonó a los quince años, porque era igual que papá... opresor... dictatorial... reductor de mis derechos...

Pues sí, ese Dios vuelve a ser quien era y **vuelve a tomar su tono en la propia vida, como protector, guía y fuente de paz, seguridad y felicidad.**



Pero, aquí no acaba el combate. El camino tiene comienzo y fin de etapa. Al comienzo, se oye a la oreja ese dicho popular: "El demonio a la oreja te está diciendo 'no te levantes aún... sigue durmiendo'... Pero a las cinco, apenas salida la aurora en verano, arriba! la siguiente victoria está esperando!... Y no se la pierde, pelos revueltos quizá, barba sin afeitar... "look" de "dame argo" Y... adelante! la victoria ha sido conseguida, algo de lumbago, de falta de fuerzas, la mochila, pero... adelante!

Y así, hasta llegar a la meta, de baluarte en baluarte. **Baluarte que será un albergue laico o un albergue religioso. Pero, un punto de descanso en ese combate**, que despierta con uno mismo. Todo ello, tiene la misma consistencia que el combate de un monje, que no es distinto del de un hombre cualquiera, sino por la cualidad, tras ese combate hay una motivación espiritual, aunque no se lo haya planteado así en su primer camino.

Y del mismo modo que el de un monje, el combate del peregrino, tiene su punto final en una victoria celebrada a los pies de Cristo.

Puede ser que haya encontrado baluartes de Dios, como Osera, en su camino pero, lo haya encontrado o no, sus descansos, han sido en un baluarte, en el que Dios le esperaba para ponerle la mano bajo la cabeza y que descansase en la palma de su divina, paterna mano.

**Fr. Luis de Osera**



## *Retorno dos coidadores das hortas ao Camiño de Inverno*

Ollar unha martabela entre os vales, a campía cromática no lusco fusco, sentir a sinfonía paisaxística, balbordo dos regatos, concerto da paxarada, percibir a tradición arquitectónica nos eidos, crear sinerxias, explotar vínculos entre arte e agro ou vencello das vangardas coa paisanaxe no medio rural e a obra literaria "Espantallo amigo" de Xosé Neira Vilas, foran os principais motivos que me inspiraran para o proxecto de arte povera entre o Bierzo e Santiago de Compostela, baixo o slogan "Retorno dos coidadores das hortas ao Camiño de Inverno".

Naceu para espallar a creatividade, dar a coñecer o desenvolvemento hortícola, histórico, cultural, etnográfico entre outros valores fora do espazo expositivo ao uso, espaxados pola ruta que utilizaban os fillos das choivas ata tocar a grande obra do mestre Mateo no Pórtico da Gloria.

Dende a festividade de San Isidro a San Miguel das uvas, os camiñantes atoparase con personaxes de facianas de cabazo, sombreiros de palla e brazos en cruz. Espantallos como aqueles outros que pintaran a surrealista de

Viveiro, Maruxa Mallo e mercara André Breton; o que inspirara ao inesquecible ceense Xulio Tizón en terras extremeñas, exposto ata hai ben pouco na capela de San Gregorio á beira do Pazo de Vilamarín (Ourense); a paisaxe con espantallos de Carlos de Haes no Museo Nacional do Prado; o asinado por Joaquín Vayreda, na pinacoteca Nacional de Arte de Cataluña; o de Benxamín Palencia no Museo Nacional Reina Sofía, a escultura de Lucas Karnaz nos xardíns da cidade das Artes e das Ciencias de Valencia, mesmo a peza formada por múltiples fragmentos encaixados e pintados, saídos da cerámica de Sargadelos ou aqueloutro do padronés Carlos Bóveda escollido para a portada do catálogo "Entre cores e soños" patente no Museo de Pontevedra recentemente.

O evento arrancou no ano 2013 na Casa Grande de Viloira en O Barco de Valdeorras co apoio do Instituto de Estudos Valdeorreses e a participación do actor Lucho Penabade do Grupo de Teatro "Os Quinquilláns"; o autor do cartel, o ourensán Baldomero Moreiras, así como a proxección do vídeo "Un ventoso día de agosto".

O Barco de Valdeorras, Vilamartín de Valdeorras, A Rúa, Ponferrada, Chantada, Silleda, foron concellos onde se puideron contemplar exposicións durante os últimos dous anos con grande éxito e que continúan realizándose para seguir reivindicando a Ruta Peregrina de Inverno.

A Asociación "Tira e Afloxa" de Vedra presidida por María del Carmen foi o último colectivo en sumarse á iniciativa e instalando máis dunha ducia de espantallos nos eidos que ladean Pico Sacro, próximo ao albergue de peregrinos de Outeiro. Nos próximos meses están previstas novas exposicións en Monforte de Lemos, Museo de Lalín, Pazo de Bendoiro do mesmo municipio, entre outros espazos.

### Carácter innovador da actividade

É unha nova inmersión na paisaxe, como argumento pictórico, así como da súa lectura, cuestións moi contemporáneas dignas de incorporalas á arte e ás preguntas e respostas que se formulan na cuestión do noso campo, froito da crecente preocupación ecolóxica e predisposición cara á natureza e desenvolvemento das plantas e dos animais. **Unha mirada diferente e renovada do que nos rodea, dotada dunha nova sensibilidade** capaz de rescatar detalles e establecer debates e unha

reflexión á hora de intervir no entorno.

### Contribución ao fomento e difusión da Cultura Galega

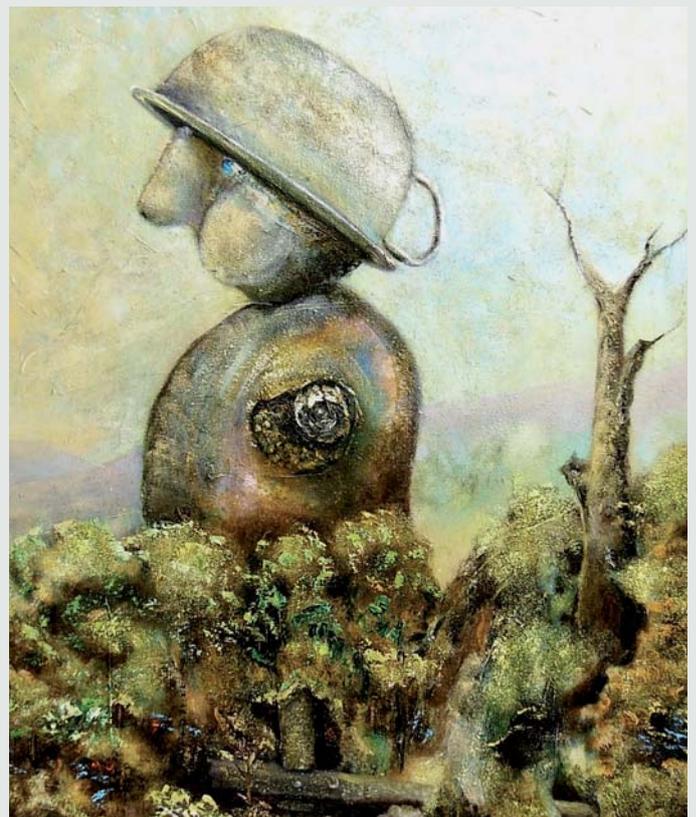
Unha maneira de implicar aos distintos perfís da sociedade na creación artística e divulgación da nosa cultura, neste caso dos convidados ao evento, todos eles avalados por un curriculum que prestixia á Comunidade e Cultura Galega e mesmo colectivos, veciños, maiores e cativos para construír e revivir historias dos nosos antepasados.

### Potencial e beneficiarios da actividade

Establecementos, casas de turismo rural, restaurantes, pazos, museos así como os veciños das parroquias lindeiras, todos eles **verdadeiros entusiastas, foráneos e colaboradores xunto cos artistas plásticos doutras rexións de España e Portugal**, para cumprir unha fórmula especial de rito antigo, que se fai desde hai anos, dando máis cor á paisaxe e aos camiños por onde levan as santas á romaría máis típica de Galicia para puxar a vara de tanxer o gando, as ofrendas, entre outras cerimoniais vinculadas aos campesiños e aos vieiros de Santiago.

**Manuel Estévez**

**Axitador cultural**



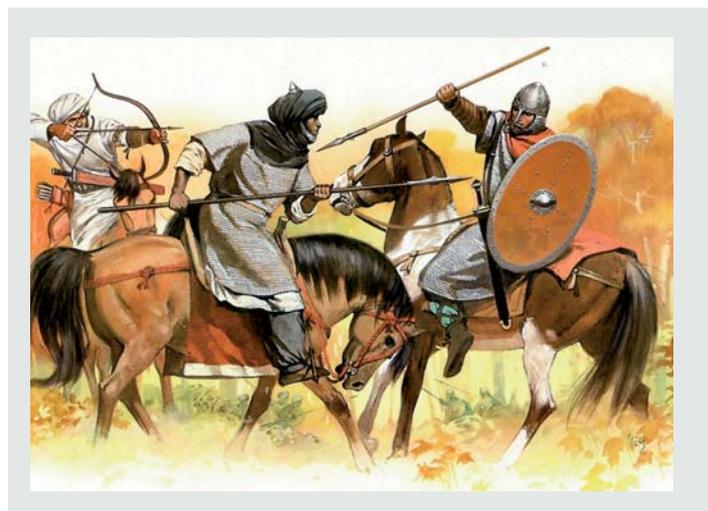
# El problema de los mozárabes y el Camino de Santiago. Una aproximación histórica

En el año 711 un ejército musulmán compuesto por contingentes árabes y beréberes del norte de África llegan a la Península Ibérica, derrotan a las maltrechas tropas de *Spania* y en poco tiempo destruyen lo que quedaba del reino hispanogodo. En esa época la población del país podría denominarse hispano-visigótica, una sociedad con un notable desarrollo político, cultural y eclesial, a pesar de la descomposición del Estado visigodo. Tras tantos siglos de cultura romano-germánica y de cristianismo –los judíos constituían comunidades significativas pero de menor peso–, el pueblo hispano contaba con una bien definida personalidad, en buena medida basada en la tradición y los valores judeo-cristianos. Tras la invasión musulmana gran parte de aquellas gentes, tanto judíos como cristianos, se convirtieron a la fe islámica, y sus representantes fueron conocidos como muladíes; **a este grupo social, en su mayoría población urbana, pertenecían también los nacidos de padre árabe o bereber y madre cristiana.** Los muladíes fueron alcanzando prestigio en las capas medias de la sociedad de al-Andalus, ocupándose de buena parte la estructura comercial de las ciudades y del aparato burocrático del Estado omeya.

Por otra parte, quienes conservaron su tradición religiosa cristiana, con gran esfuerzo y sacrificio, se denominaron mozárabes (del árabe *musta'rab*, es decir, "arabizado"). Esta población cristiana bajo dominio del Emirato cordobés primero, y después del Califato, habitaba en su mayoría el medio rural, desconocía el árabe, seguía empleando su lengua romance, no podían casarse con musulmanes, ni tener esclavos o servidores islámicos, se les prohibía ejercer cargos públicos y estaba obligada al pago de impuestos de carácter personal y territorial, constituyendo parte de una comunidad de tributarios o *dimnías*, de los que se nutrían las arcas del Estado omeya. A cambio de ello esta minoría mozárabe de al-Andalus conservó durante siglos su organización política, jurídica y eclesiástica, manteniendo la jerarquía episcopal heredada de tiempos visigodos y las provincias eclesiásticas anteriores a la conquista de 711. No obstante, **la cultura dominante se fue imponiendo, con la consecuente orientalización cultural del territorio hispano-islámico,** al tiempo que los mozárabes perdían peso demográfico,

económico y cultural; aumentó el grado de conversión a la fe musulmana, y aunque siguiesen siendo cristianos fueron arabizando su lengua, aspecto y costumbres. El Estado omeya, en suma, orientalizó al-Andalus asumiendo y promoviendo la cultura árabe como seña de identidad, oponiéndose decididamente a la cultura ocupada cristiano-visigoda.

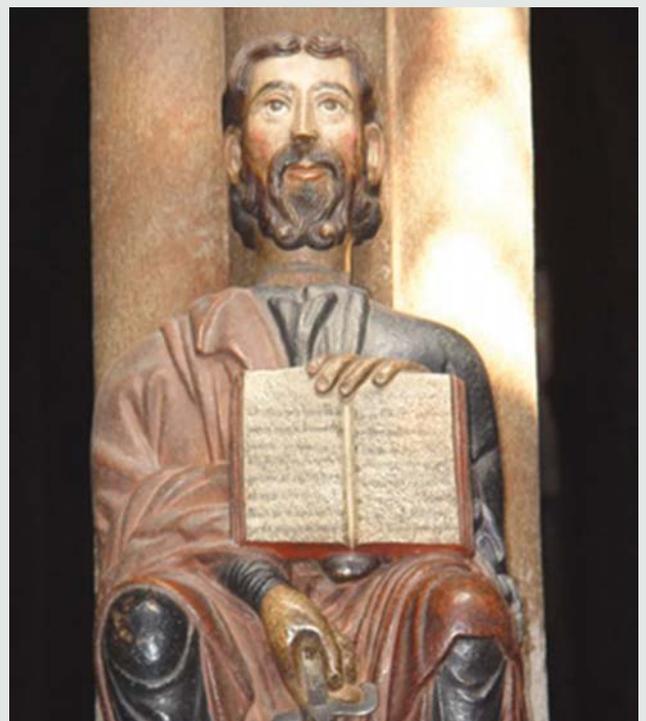
Este proceso de orientalización e islamización de al-Andalus influirá desde época temprana en el pensamiento cristiano de la minoría mozárabe, cuya Iglesia a mediados del siglo VIII abandona la ortodoxia romana del credo trinitario para acogerse a la creencia de que Cristo era hijo adoptivo de Dios, doctrina dominante entre los mozárabes andalusíes, a la que se suma en 754 el arzobispo Elipando de Toledo. Hay que tener en cuenta que para los musulmanes, creyentes en el Dios único, todopoderoso, justo, misericordioso y providente, la creencia cristiana en la Santísima Trinidad era evidencia de politeísmo, crítica que ayudó significativamente al desarrollo del adopcionismo, doctrina que fue combatida con energía por los cristianos del norte, en especial por Beato de Liébana, Alcuino de York y el rey astur Alfonso II, y condenado como creencia herética por el papa Adriano I en 794. Algunos años después de la condena papal, el gran teórico del adopcionismo, el obispo Félix de Urgel, se retracta de su error en 799-800. Como consecuencia de este grave error teológico la sede episcopal de Oviedo se independiza de la tutela de la heresiarca sede metropolitana de Toledo, cuyo prestigio había sido irreparablemente dañado por la postura adopcionista del arzobispo Elipando.



En esas fechas el santo patrono del reino astur ya era el apóstol Santiago el Mayor –antes del descubrimiento de su Tumba en Compostela-, invocado como tal por el pueblo y el clero del reino con el célebre himno litúrgico *O Dei Verbum*, atribuido a Beato de Liébana, y compuesto hacia el año 785, en tiempos de Mauregato. Tras el descubrimiento hacia 820 del edículo sepulcral de Santiago, el rey Alfonso II asume la idea del patronazgo del apóstol con la donación que ofrece hacia 829 al obispo Teodomiro de Iria Flavia del territorio comprendido a tres millas en torno al sepulcro del Zebedeo. A partir de estas fechas **se difunde la feliz noticia del hallazgo, incrementándose el interés por tan renombrado apóstol** intercesor y potenciando su culto en Occidente. Las peregrinaciones se inician con la presencia en la primitiva Compostela –*locus Sancti Iacobi*- del rey Alfonso III el Magno en 872 y en 874, año en el que regresa acompañado por la reina Jimena y dona al santo patrono del reino una cruz de oro y pedrerías. Todavía volvería a la ciudad santa en 899, para la consagración de la nueva basílica construida bajo su patrocinio, haciendo suyos los deseos del obispo Sisnando I (877-920), promotor de una nueva iglesia, más amplia, sólida y hermosa que la primitiva. El rey sufragó los gastos y vigiló las obras a través de emisarios que enviaba periódicamente a Compostela, informes que a su vez mandaba a Roma para informar de los avances al papa Juan VIII. El nuevo templo jacobeo de Alfonso III incrementó el prestigio de la sede y del reino, mejorando la imagen y servicios de la nueva meta de peregrinación.

Una meta a la que no tenían razones devocionales ni afectivas para acudir los mozárabes andalusíes de fines del siglo IX, quienes no rendían culto al apóstol –su santoral estaba constituido por los mártires de su propia comunidad- y además estaban acogotados por sus problemas con la sociedad arabizada en cuyo seno vivían, o casi mejor decir sobrevivían. La minoría mozárabe que en el siglo IX habitaba en territorio del Emirato sufrió momentos de gran tensión social y grave peligro, cuya reacción fue la exaltación religiosa en un ambiente de revueltas entre musulmanes, y cuyo chivo expiatorio fue precisamente esa minoría cristiana e indefensa que vivía entre ellos. A mediados del siglo IX se suceden episodios cruentos como la muerte, entre otros, del joven san Pelayo (856) y del presbítero Eulogio (857) –elegido arzobispo de Toledo, aunque no pudo tomar posesión-, cuyas

acciones de rebeldía contra el poder establecido no dejó indiferentes a las autoridades musulmanas. En estos casos no se hizo esperar la ira del emir y la reacción agresiva del Estado omeya, traducida en persecuciones, martirios y migraciones hacia el norte, aprovechando el comienzo de la repoblación del territorio leonés en tiempos de Alfonso II. Una repoblación más acusada desde principios del siglo X, a partir del reinado de Alfonso III. A finales del siglo IX el rey Magno toma Zamora, Simancas y Dueñas, conquistas que favorecerán el cambio de capitalidad de Oviedo a León. Esta guerra de conquista contra los musulmanes, que formaba parte sustancial del programa político de la Monarquía astur –defensa de la fe y del pueblo cristiano, restauración de la Iglesia y ampliación del reino-, tuvo como complemento la **ocupación y repoblación de esas tierras ganadas en combate, con gentes del norte y mozárabes andalusíes que huyeron de una situación complicada**. Pese a que existía en al-Andalus, ya desde el siglo X, la idea de que había una gran cordillera ininterrumpida, difícil de franquear, desde Barcelona hasta Coimbra, y que el califa 'Abd al-Rahman III consolidó militarmente las fronteras del norte “eliminando las infiltraciones repobladoras”, los viejos caminos romanos –la vía de la Plata- que comunicaban Itálica con Mérida, Astorga y León servirían de ruta de escape hacia León: una vía hacia la repoblación, también usada como camino comercial de mercancías de lujo.

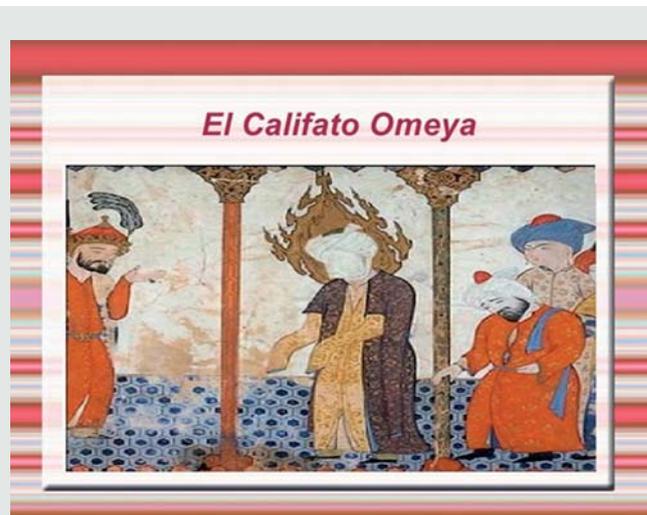


La cultura mozárabe en León fue muy activa, en especial con la construcción de iglesias y monasterios, en cuyos *scriptoria* se copiaron y miniaron los célebres códices de los Comentarios al Apocalipsis de Beato de Liébana. **De haber peregrinos mozárabes en el siglo X partirían de este territorio de repoblación creado en el reino leonés**, por lo que serían bien posible que siguiesen el camino jacobeo que enlazaba la capital del reino con Compostela, la misma ruta que siguió el obispo Gotescalco de Le Puy en 950-51 en sus viajes de ida y vuelta; es decir, la ruta que en el futuro será conocida como el Camino Francés.

Si nos acercamos a las devociones propias de la minoría mozárabe andalusí, hay que concluir que, a nivel popular, no goza Santiago el Mayor de gran devoción y por lo tanto no se sentirían animados a visitar su sepulcro, aunque hay constancia de un texto de mediados del siglo IX referido al culto jacobeo en Córdoba: algo después de 850 el abad Recesvindo escribió un poema o himno litúrgico en latín, en honor a Santiago, sin especificar si se trataba del Zebedeo o Alfeo. Aunque muy posiblemente, según Manuel Díaz y Díaz, se trate de Santiago el Mayor.

No obstante este ejemplo ilustre pero aislado, el culto a los santos por parte de la minoría mozárabe andalusí, recogido en el *Martyrologium Romanum* (Roma 2001), se compone en su mayoría de los mártires mozárabes de mediados del siglo IX e inicios del siglo X –en su mayoría presbíteros, monjes, mujeres piadosas y algún diácono–, cuyos restos se encontraban dentro del territorio andalusí: los nombres de estos santos mártires son Gumersindo (presbítero), Servodeo (monje), Eulogio (presbítero), Rodrigo (presbítero), Salomón, Leocricia, Elías (presbítero), Pablo e Isidoro (monjes), Perfecto (presbítero), Amador (presbítero), Pedro (monje), Luis, Witesindo, Isaac (presbítero y monje), Beato Sancho, Pedro (presbítero), Walabonso, Sabiniano, Wistremundo, Habencio y Jeremías (monjes), Fándila (presbítero y monje), Anastasio (presbítero), Félix (monje), Digna, Benilde, Pelayo, Argimiro (monje), Abundio (presbítero), Sisenando (diácono), Aurea, Pablo (diácono), Félix y Liliosa (esposos), Jorge (diácono y monje), Aurelio y Sabigoto (esposos), Cristóbal y Leovigildo (monjes), Emilio (diácono), Jeremías, Rogelio, Serviodeo, Columba, Pomposa, Adulfo y Juan (hermanos), Nunilo, Alodia, Flora y María. El martirio en el

siglo IX de tantos miembros de la mozarabía cordobesa logró incluso que se le rindiese culto en Francia, pues los cuerpos de los mártires Jorge, Aurelio y Natalia, fueron llevados a París, por los monjes del monasterio de Saint-Germain-des-Prés.





**Tras el duro período martirial la minoría mozárabe andalusí disfrutó de mayor tranquilidad durante buena parte del siglo X**, época del Califato; la intransigencia disminuye, la vida cotidiana se arabiza, se emplean atavíos comunes y se usan nombres árabes, de modo que en el al-Andalus omeya no hay diferencias externas entre cristianos y musulmanes; además, en época de Almanzor se integra a los cristianos en las tropas califales, gozan de libertad cultural y la convivencia entre vecinos de diferentes religiones se normaliza. No obstante, a lo largo del siglo X muchos mozárabes procedentes de todo el territorio de al-Andalus siguen emigrando hacia el norte, portando consigo en algunos casos textos árabes pronto traducidos a latín, mientras que el resto de dicha minoría, campesinos y soldados, se quedan en territorio cordobés, conservan su religión y son fieles al gobierno omeya; una situación de fidelidad que haría todavía más difícil que los mozárabes andalusíes peregrinasen a territorio enemigo, al santuario cristiano de Compostela, el principal núcleo espiritual de los cristianos que viven bajo el manto de la Monarquía leonesa, principal núcleo de resistencia peninsular al

Estado omeya. Por otra parte, como incide Manuel Díaz y Díaz, aunque una minoría culta mantiene textos cristianos –isidorianos, entre otros- en los cenobios cristianos de al-Andalus, los campesinos mozárabes contarían apenas “con un grado superficial de cristianización”. La memoria afectiva hacia sus santos mártires sería suficiente para colmar su religiosidad devocional.

Por todo lo dicho, quizá sea **bueno meditar sobre la conveniencia o no de adjetivar de “mozárabe” a un camino de Santiago de largo recorrido**, procedente de Andalucía y Extremadura, muy activo en la actualidad, y con vida fecunda en tierras gallegas. En el caso de Galicia, y dado el mayor número de kilómetros de recorrido por la provincia de Ourense, y con menor aunque significativa presencia en tierras de Pontevedra y A Coruña, podría parecer más adecuado denominarlo “Camino Auriense”, en caso de que se desee mudar el actual y oficial “Camino del Sudeste”.

**Francisco Singul**  
Historiador

## Los hospitales



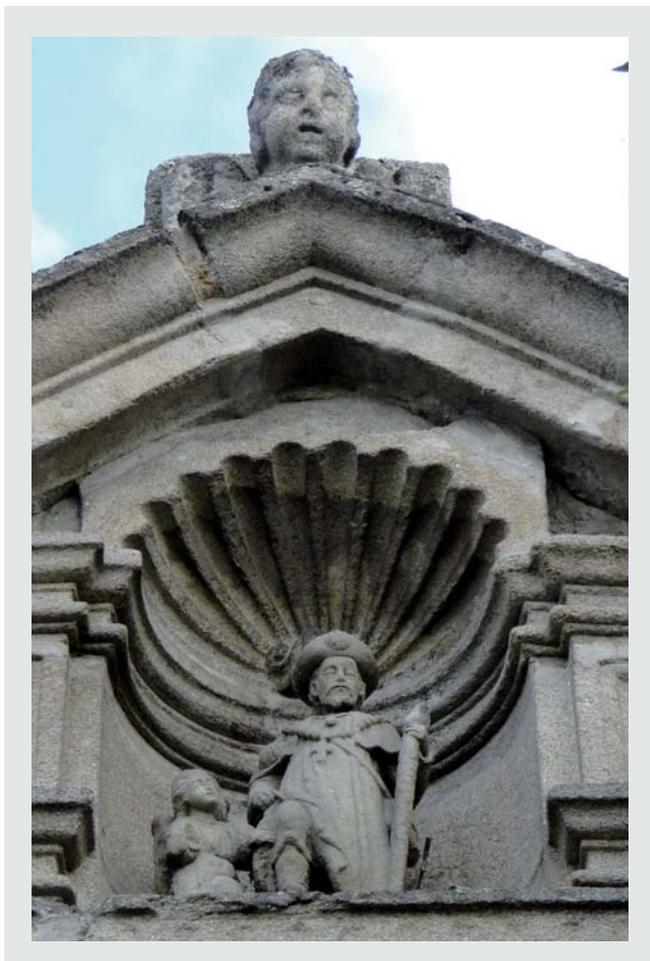
### “Fuquino”

No hay camino de Santiago que transitemos en el que antes no nos informemos de cuál es su red de albergues. Pero no siempre fue este el concepto invocado. Hoy todos conocemos los hospitales como aquel “establecimiento destinado al diagnóstico y tratamiento de enfermos” tal como lo cita la Real Academia de la Lengua Española. Pero la misma nos da una segunda acepción: “casa que servía para acoger pobres y peregrinos por tiempo limitado”. Porque inicialmente estos lugares eran espacios de “hospedaje” (de hecho, proviene del latín, “hospitalis” o “relativo al huésped”) no sólo para enfermos sino también para pobres y viajeros. Así aparecen en las primeras urbes o en los grandes itinerarios. Unos **recintos que proporcionaban un lugar donde dormir, calor en el crudo invierno, una alimentación básica y el cuidado al moribundo si fuera necesario**. Porque el concepto moderno de hospital empieza a concretarse a partir del siglo XIX.

Todo este párrafo previo viene motivado por una exposición que recientemente se exhibió en la sala de Afundación: “Alicerces. Evolución urbana de Ourense do século XVI ao XX” promovida por

el Museo Arqueológico Provincial de Ourense. En uno de sus apartados aparecían los “Edificios asistenciales”. Ya Olga Gallego (“A cidade de Ourense. Unha visión a través dos séculos”. 2001) citaba la existencia de varios hospitales en la Edad Media. De fundación privada y patrocinados por obispos o el concejo, su finalidad era atender a los pobres y a los peregrinos. Hubo hospital en la Rúa Nova, en Porta da Aira, en Pía da Casca, en la Rúa dos Zapateiros, en San Lázaro, en la Trinidad (acaso éste el más antiguo de todos).

En el siglo XVI el ayuntamiento trata de unificar este minifundismo asistencial vendiendo algunos para dedicar su beneficio a la construcción de uno más completo, el Hospital de San Sebastian y San Roque, que funcionó hasta el siglo XIX y fue derruido en el siglo XX. **De aquel edificio sólo se conserva su portada, trasladada a la plazuela de la Trinidad**. En ella San Roque (ataviado como peregrino) nos da acceso al atrio y a la iglesia. Si tenemos en cuenta que uno de los caminos de entrada de la ciudad venía por la Rúa do Vilar, no extraña que casi a la vera de la puerta surgiera lo que en la exposición se denomina como “Hospital peregrinos Trindade”.



Yolanda Barriocanal (“Hospital, igrexa e pazos da abadía da Santísima Trinidad”. 2003) le dedica un capítulo entero sobre el mismo. De interesante lectura, por otro lado, para conocer un poco más la historia de la peregrinación por nuestra ciudad. El que nos ocupa, Trinidad, aparece mencionado por primera vez en 1194. Desde entonces, y con más penuria que alegría (por lo menos en cuanto a su dotación se refiere) siempre hubo un espacio donde los peregrinos podían dormir al menos tres días (como mandaban las normas). El edificio estaría en un solar lindante con la actual calle Pelayo hasta que fue demolido en el siglo XIX. Justo enfrente de la puerta norte de la iglesia, en **donde aún hoy podemos ver el universal símbolo de los peregrinos: una concha de vieira**. De todos los textos que se recopilan en el citado libro, voy a concluir con uno de 1584, en el que el abad D. Tomas Borja nombra hospitalero a Pero Rodríguez, y que le encomienda “que tenga mucho cuidado con hospedar los pobres pelegrinos que vinieran al hospital y regalarles con el amor e afición que se requiere sin que se muestre soberbio con ellos”. Cinco siglos después, podemos seguir refrendando estas palabras.

**José Ramón Gómez Cachaldora**

**Técnico de Turismo**

## *Cruceiros*

Visitar la tumba del apóstol Santiago el Mayor en Galicia suponía para el hombre medieval encontrarse cara a cara con el linde occidental del mundo conocido, sobre todo si su camino terminaba en Fisterra, en el tenebroso Fin de la Tierra. De este modo, quien hacía el Camino, realizaba el mayor esfuerzo de su vida en busca de su meta anhelada, la cita con el Patrón de España, Santiago Apóstol.

En aquel tiempo buena parte de la península ibérica se encontraba ocupada por las hordas islámicas a lo que se sumaba los incontables peligros que acechaban al sacrificado peregrino: salteadores, malhechores, asesinos, usureros, pícaros y gentes de mal vivir que, en muchas ocasiones, disfrazados de piel de oveja, se asemejaban a verdaderos lobos. **El Códice Calixtico constituyó, en su día, una excelente guía de información para el caminante o peregrino a Santiago.**

La cruz es el símbolo del cristiano. Tras la discutida venida del apóstol Santiago a España, lentamente, pero con paso firme, la península Ibérica abrazó las enseñanzas del Crucificado

eliminando o desterrando los viejos cultos paganos existentes mediante la colocación de cruces o elevando ermitas en aquellos lugares o sitios de anterior culto pagano.

La unión al bloque miliario romano con una cruz situada en su parte superior crea el conjunto monumental inicial conocido o considerado como primitivo cruceiro, aportando el Camino de Santiago las gradas de su base utilizadas como asiento y de uso del cansado y fatigado peregrino, **surgiendo con ello la llamada “Cruz de Peregrinos”** a la que no puede faltar su elemento de sustentación esencial, la columna, “esteo” o varal asimilando a la imitación de las cruces procesionales de las parroquias.

En un principio el cruceiro asimila las funciones que desempeña la cruz actuando como elemento sacralizado y cristianizado de todos aquellos lugares considerados como peligrosos: encrucijadas de caminos, cementerios, lugares de superstición o de viejos cultos paganos o bien considerándolo como protección tanto de peregrinos como de caminantes.



Los cruceiros más antiguos que se conservan actualmente no son anteriores al siglo XIV, existiendo algunas cruces góticas, originarias de iglesias, que fueron posteriormente transformadas en cruceros mediante la adopción de una columna; sin embargo la consideración de auténticos cruceiros será a partir del siglo XV cuando se empiecen a señalar la presencia de los más relevantes como el de Melide, en pleno Camino de Santiago o con posterioridad en antigüedad el "Home Santo" en Santiago de Compostela o el de "San Bartolomeu o Vello" situado en la villa marinera de Pontevedra.

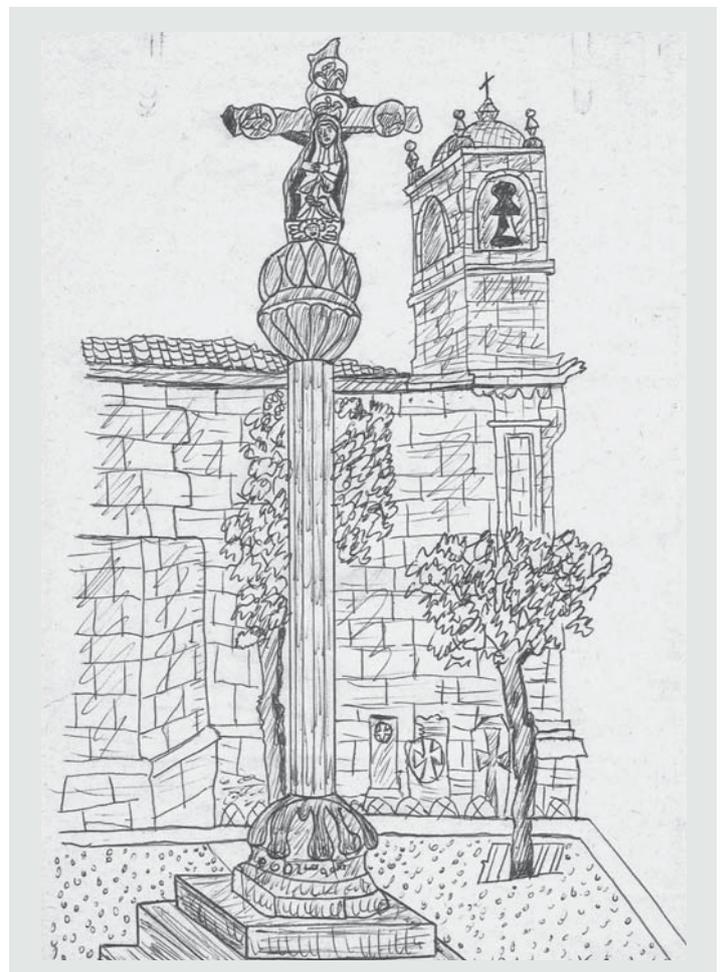
O Camiño Mozárabe - Vía Plata, a su paso por el Concello de Ourense, atesora interesantes muestras de este arte popular reflejado tanto en su entrada como en la salida; así el primero de ellos se sitúa en el "Alto do Cumial" siendo su fecha de su construcción el año 1759. Muy cercano al anterior situado a ambos lados de la bonita capilla de Santa Águeda, **en el pueblo de Seixalbo, se conservan dos ejemplares, uno muy sencillo y el otro, de estilo plateresco**, perteneciente al siglo XVII. Muy próximo a los anteriores, situado en la plaza mayor de Seixalbo existe una excelente e interesante muestra de estas piadosas muestras de nuestro arte popular, fechado en el siglo XVIII.

La capital ourensana es depositaria de un total de ocho cruceiros de diferente estilo; así, el más antiguo, el del Polvorín, es del siglo XV; el de la ex abadía de la Trinidad, del XVII. En el jardín de la calle de Bispo Carrascosa está el de Failde, fechado en el año 1961. Centrando la plaza de la Magdalena se encuentra otro del XVIII. La desnuda cruz situada al frente del actual Albergue de Peregrinos se acompaña de los dos existentes en el Cementerio de San Francisco; el de la entrada, del año 1834, y el otro gótico situado en el segundo cuadrante, por último en la plaza del Eirociño dos Cabaleiros tiene du asiento el penúltimo de ellos seguido del moderno existente en la calle Concejo, situado en el espacio ajardinado lateral del antiguo Palacio de Justicia.

En el pueblo de Cudeiro, ubicado en la plaza de Turreiro, existe uno de reciente construcción, inaugurado por el alcalde Cabezas en el año 1996. Por último los pueblos de Canedo, Castro de Beiro y Vilar de As Tres, se enorgullecen de poseer bellas muestras de estas oraciones hechas en piedra fruto de la piedad popular.

**Juan Andrés Hervella**

**Técnico de Turismo**



# O Camiño mozárabe por Ourense

A peregrinación a Santiago de Compostela é un dos fenómenos relixiosos máis sobranceiros da humanidade, indicativo sen dúbida de que algo hai no fondo da alma humana que, insatisfeita, busca, teima sempre por ir máis alá. Ben se define o termo latino *Peregrinare* 'ir máis alá, traspasando fronteiras'. Ó fin e ó cabo, unha parte de aquil *inquietum est cor nostrum* de San Agustín de Hipona. A persoa humana non é senón que un peregrino polos camiños da vida. **O Camiño é un so, pero pode ir por moitas rutas. O mesmo pasa co Camiño de Santiago.**

## O Camiño Mozárabe de Santiago

Un distes camiños é o *Camiño Mozárabe* de Santiago que atravesa toda a provincia de Ourense en sentido diagonal por máis de cen quilómetros, coa cidade de Ourense coma fito principal na súa deriva, traendo consigo tódolos emisarios afluentes da metade sur de España, ó sur da liña Valencia-Zamora, pasando por Madrid. Así Valencia, Albacete, Alicante, Murcia, Almería, Málaga, Cádiz, Granada, Córdoba, Sevilla, Huelva, Badajoz, Salamanca, etc. Incluso os Camiños de Portugal, por Viñais a Gigirei-Verín, Chaves-Verín, Vilar de Perdizes e Montalegre a Xinzo, Portela do Xurés e Lindoso a Celanova. **A chamada *Vía de la Plata* é un máis distes emisarios adiante do no Val de Tábara, Zamora.**

A razón do título é que de toda esta parte de España, na que moraban os mozárabes. viñan

dar a Ourense camiño de Santiago, visitando antes o Santo Cristo na catedral. Vindo dende Almería son 1050 quilómetros de andadura, o máis longo treito da Península. **A razón de se chamar Mozárabe, non é soamente espacial, senón tamén histórica e de obrigada xustiza.** Os cristiáns nativos que vivían na parte sur de España, os usuarios, foron os que máis houberon de sufrir na invasión árabe, e por máis longo tempo, setecentos anos, tratando sempre de evadirse por iste camiño.

## A invasión árabe e os mozárabes

A nación viuse sorprendida no ano 711 por unha invasión e rápida ocupación pola mouramia do norte de África. Os nosos reis na reconquista do terreo perdido, axiña chegaron ó río Douro, tomando de Zamora a Toledo, e deica Valencia, de xeito que a nosa xente adur se tivo que sufrir vasalaxe dos infieis. Pero todo o sur houbo de termar da súa opresión por anos sen termo.

Pasados os primeiros anos de dominio, nos que a ocupación foi bastante levadeira, máis ben por falla de elementos de represión, a situación daqueles cristiáns que se mantiñan fieis á súa fe en Cristo, os *mozárabes*, por negárense a venerar a Mahoma, fíxose insostíbel. Pouco ou case nada se nos di na Historia de España, incluso na dirixida por Ramón Menéndez Pidal (t.V, 187). Sabémolo pola España Sagrada do P. Flórez, por Simonet e Dozy, e mesmo, indirectamente, por algún historiador árabe.



Os que renegaban da súa fe tiñan tódolos privilexios; os que se non dobregaban ante o Islam, humillados con graves e fortes impostos, eran desposuídos dos cargos que tivesen e imposibilitados de ter outros novos. Perdían os seus bens, quedando na máis extrema pobreza. Espreitados nas súas prácticas relixiosas, **vían as súas igrexas trocadas en mesquitas ou derrubadas, e sen poder erguer outras novas.** Non había alternativa, ou o Islam ou o *Census capitis* equivalente á escravitude. Tratándose de subxugados á forza, a cousa era moito peor; pros homes a pena de morte, as mulleres e nenos tratados coma escravos, pasando as súas terras ós árabes. As persoas dalgún prestixio levadas ó martirio.

Así foi como foron caendo, degolados, en Córdoba *San Eulogio* e *Santa Lucrecia*, con tres dos seus parentes: *Pablo, Luís e Cristóbal*. Así como mataron ó crego *San Perfecto* e a *San Xoán* comerciante, con outros dez que, valentes, de seu se presentaron ó martirio. E as santas *Flora* e *María*, martirizadas coma os santos *Rodrigo, Salomón, Pedro Pascual* bispo de Granada, *Émila, Rogerio, Xeremías, Servio Deo*, etc. etc.

Logo do ano 920 foi degolado *San Paio*, neno de 12 ou 13 anos, nado preto de Tui, Pontevedra. Prisioneiro co seu tío *Hermogio*, bispo de Tui, na derrota de Valdejunquera (920), houbo de quedar de refén do califa Abderramán III en Córdoba. Non podendo este, cego de paixón, obrigalo a prostituírse, ordenou que fose axiña degolado e botado ó Río Guadalquivir. Os cristiáns recolleron o seu corpo, fuxindo con el, de primeiras a León, despois cara Oviedo onde descansa no mosteiro de San Paio á esquerda da catedral. E así fuxiron de *Al-Andalus* polo *Camiño Mozárabe* cos santos mártires *San Torcuato* de Andújar (ant. *Ilyturgi*) a Santa Comba de Bande en Ourense, de *San Eufrasio* de Écija (ant. *Astygi*) a S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Mao en Lugo; con *San Isidoro* de Sevilla a León, con *San Ildefonso* de Toledo a Zamora, etc. Monxes vindos de Andalucía son os que fundan S.M. de Castiñeira ou Castañeda e S.Xulián de Samos.

A persecución musulmá dos cristiáns na parte meridional de España, hai séculos, non é algo inventado como por alguén se afirma, senón sangrante realidade. Naquel estarrecedor dilema, os fieis mozárabes que puideron, fuxían da persecución, e en canto se anuncia a aparición de Santiago en Compostela, alá dirixen os seus pasos coma a faro e estrela

de salvación. **Son os que crean o *Camiño Mozárabe* de Santiago, atravesando pola cidade de Ourense.** Largos anos levaban en tal situación, cando se sabe, polo ano 825, do descubrimento do sartego do apóstolo Santiago en Compostela. Iles, xa en marcha moitos anos antes, de seguro que foron a avanzadiña innominada da peregrinación xacobeá, antes que de Alemaña chegara un crego peregrino no ano 930, antes que Godescalco bispo de Le Puy en Francia viñera no 950 coa súa comitiva. Di o P. Juan de Mariana (1536-1623) na súa "Historia General de España": ***En tiempos que se descubrió el sepulcro del Apóstol Santiago, de todas las partes del mundo acudían a visitarlo, siendo el mayor número los que venían de tierra de moros.***

**Os mozárabes abriron marcha; nós somos os seus continuadores. Non pode haber denominación máis axustada e xustificada.**

### **Protección dos peregrinos do Camiño Mozárabe**

Polo ano 1170, xa moi avanzada a Reconquista, xorde na cidade de Cáceres, sobre a *Vía de la Plata*, a *Orde dos Cabaleiros de Santiago*, aprobada no 1175 polo papa Alexandre III, coa finalidade específica de protexer ós peregrinos a Compostela, ó tempo que garda-la fronteira de incursións da mouramía. A súa bandeira é unha cruz enastada en espada. Istes Cabaleiros van cubrir o Camiño Mozárabe en gran parte deica Ourense, non por Benavente deica Astorga ou León. Así está a Orde en *Castrotorafe*, Zamora no paso do río Esla; en *Santiago de Campo Becerros* e *S<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de Codesedo*, Ourense, auxiliados polos *Cabaleiros Templarios* en toda a parte da terra de Sanabria, nas Portelas do Padornelo e da Canda, e deica máis alá de A Gudiña.



No Camiño dende Valencia, apenas entrados na provincia de Ciudad Real, atopámonos coa *Orde dos Cabaleiros de Santiago en Quintanar de la Orden*, así chamada precisamente por iles. Un paso máis, e en Mora de Toledo axexaban cara o camiño dos peregrinos, protexendo a súa andadura dende o seu castelo. Na capital de Toledo, próxima, tiñan un hospital, xa erguido no ano 1175, adur se fundada a Orde. Coa mesma finalidade estaban apostados no castelo de la Mota de Medina del Campo. Tanto os Cabaleiros Templarios, coma logo os Cabaleiros de Santiago están sinalando o *Camiño Mozárabe*, por causa de protexe-los peregrinos viandantes, todo ó longo dil apostados.

### **Peregrinos polo Camiño Mozárabe**

Peregrinos innominados e peregrinos de renome recorren o camiño en séculos idos. Por il no ano 1122 anda dona Urraca e seu fillo don Alfonso VII, cando fundan o hospital de peregrinos *sub monte Sispiazo*, S.Martíño de *Castiñeira* (aínda así chamado en 1755, hoxe coñecido por *S.Martín de Castañeda*), e o de *Alberguería*, que medrou deica faguerse un pobo, no *Montem Miserum*. (Monte Talariño).

**Alfonso VII recorreu varias veces o camiño, en 1138 peregrinando a Santiago.** Tamén o fixo *Fernando II*, que ó fin volve, morto en Benavente no 1188, a ser enterrado na capela do tesouro da catedral de Santiago.

No cancionero do trovador compostelán *Airas Nunes* relátase a peregrinación que fixo *Fernando III o Santo*, á volta da conquista de Sevilla.

No ano 1615 peregrina a Santiago por iste camiño o malagueño *Bernardo de Aldrete*, de *Córdoba a Santiago*, describindo os lugares polos que pasa no seu *Diario*.

En 1622 fala da **Calzada Romana hoy de Peregrinos**, *Gonzalo de Illescas*, na súa *Monarchia Ecclesiastica*.

O 31 de marzo do ano 1717 morre ó pasar por Vilavella, sendo aquí enterrado, o peregrino italiano *Andrés Petriní*.

No ano 1755 recorre camiño *Diego Alejandro Gálvez*, mestrescola e bibliotecario da catedral de Sevilla.

En 1788 morre ó seu paso e é enterrado no Canizo o peregrino *Francisco Díaz, etc, etc*. Iste é o **Camiño Mozárabe polo que andamos todos os que vimos da parte meridional de España**, con tódalas súas derivas, incluída a *Vía de la Plata* no treito de Sevilla a Benavente. Os primeiros que o andaron perante cincocentos anos foron os Mozárabes.

**Eligio Rivas Quintas, C.M.**

**Ourense, outubro 2015**



## Iconografía y devoción jacobea en Santiago da Rabeda



La parroquia de Santiago da Rabeda pertenece al Ayuntamiento de Taboadela, a poca distancia de Ourense; por su territorio discurre el camino mozárabe de Santiago aunque un poco distanciado de la iglesia, que también está apartada del núcleo poblacional y que forma conjunto con la casa rectoral del siglo XVIII, con un escalera barroca interesante.

La parroquia tiene como titular al Apóstol Santiago y ello obliga a su representación iconográfica en el Retablo Mayor y en la fachada del templo. La falta de libros de Fábrica de la segunda mitad del siglo XVIII nos impide concretizar datos de cronología y autoría de estas tallas. **La documentación parroquial sí conserva el libro de Cuentas de la Cofradía de Santiago**, que celebraba la fiesta del titular el 25 de julio con solemnidad generosa.

### Las tallas de la iglesia

Hay noticia que da Pérez Costanti en su diccionario de Artistas de la pintura y dorado de una talla de Santiago por el pintor Carlos Suárez en 1615. Aunque podría tratarse de la que se venera en altar mayor, la policromía actual es del siglo XVIII.

Es un típico Santiago Apóstol con el bordón y el sombrero de alas anchas de los peregrinos, no la túnica hasta los pies y el manto que son los propios de las representaciones de los apóstoles. Con la mano izquierda sostiene un libro abierto. La derecha la levanta para apoyarse en el bordón, gesto que sirve para dar un poco de movimiento a la talla que **será obra de uno de los muchos discretos escultores que trabajan en Ourense en el siglo XVII o XVIII**. Santiago de mediana edad y barbado repite una tipología iconográfica muy extendida. Es de madera policromada. Ocupa ahora la hornacina central y principal del retablo como le corresponde, un tiempo lo tenían colocado en la superior, la del Crucificado.

En la fachada se repite la misma iconografía con algunas variantes: el libro lo lleva cerrado y la mano derecha que empuña el bordón lo hace a la altura de la cadera. Es de piedra, que aún guarda memoria de su policromía, el manto rojo y la túnica verde. **El escultor insinuó bajo los pliegues de la túnica la flexión de la rodilla izquierda** para dar un poco de movimiento a la figura. Es también obra barroca de fines del XVII o del siglo XVIII, que las cronologías de estas obras de alguna manera elementales son largas e imprecisas.





### Un Santiago ecuestre

La iconografía de Santiago se alarga con un relieve en granito de hace pocas décadas y obra de algún cantero local, más que de un escultor, situado a la entrada del camino que desde la carretera lleva a la Iglesia. Se representa con muchas limitaciones formales pero con la gracia de lo ingenuo a Santiago ecuestre **sobre un deforme caballo que se mantiene sobre las patas de atrás**. Santiago se toca con un sombrero de copa bajo y blande una espada, aunque todo tiene poco de bélico ya que tampoco hay moros vencidos. Sirve la figura para sustituir a las palabras del nombre del pueblo completándose con letras DA RABEDA.

### Estandarte y copón

Conserva la iglesia el estandarte que fue de la Cofradía de Santiago de la Catedral de Ourense allí entregado de modo impropio que se mandó hacer el año 1954, representando pintada en una cara la cruz y venera de Santiago y en letras 1954 AÑO SANTO ORENSE y **en el reverso una composición con 3 vieiras, el sepulcro apostólico, el bordón y una estrella**. Y un pequeño copón de metal del siglo XIX preciosamente repujado en la subcopa lleva vieiras y estrellas. Será obra compostelana.



Miguel Ángel González García

Archivero de la Catedral de Ourense

## Una década ensalzando el Camino Mozárabe

'**A identidade do Camiño**' fue el título escogido este año para una celebración redonda: la de los diez años organizando la Semana Cultural por parte de la asociación de Amigos de la Vía Plata - Camiño Mozárabe. Sobre esta identidad y su adecuada nomenclatura mantienen siempre el debate los integrantes de esta entidad, que defienden el término 'mozárabe' por razones históricas y de peso que aportan diferentes estudiosos sobre el tema.

La parte central de esta semana es siempre el apartado de conferencias, en las que expertos en distintos aspectos del camino, su historia o patrimonio, protagonizan las distintas ponencias. '**El camino de Santiago. La fuerza de su identidad**' fue la primera de ellas, a cargo de Manuel F. Rodríguez, estudioso del Camino de Santiago. Otro habitual en estas charlas es Miguel Ángel González García, director del archivo de la Catedral de Ourense, que en esta ocasión habló de '**Santiago y otros santos. Iconografía del Milagro**'. La última de las ponencias corrió a cargo de Eligio Rivas Quintas, doctor en Filología Románica, escritor e historiador del Camino de Santiago quien, además, es

presidente de honor de esta asociación cultural. Defensor del término mozárabe para esta parte del camino, argumentado en hechos históricos, su conferencia trató precisamente sobre '**El camino mozárabe a Santiago**'.

Este año tuvo continuación dentro del programa de actos la celebración de homenajes a alcaldes y exalcaldes del camino, iniciada en la edición anterior. Este año el turno fue para los que ocuparon el cargo de regidores en los concello de Ourense, **Manuel Cabezas Enríquez**, Amoeiro, **Manuel Fernández Rincón** y Laza, **José Ángel García Morais**; así como a los actuales de Laza, **Ramón Barreal Novo**, y Vilar de Barrio, **Julio Pérez Carballo**.

La exposición de fotografías y el concurso con las mejores imágenes del camino aportadas por peregrinos, concluyó con 3 premios que recayeron en las imágenes aquí reproducidas. Los actos se completaron con la misa del peregrino en la capilla del Santo Cristo, y las intervenciones en la inauguración y la clausura del alcalde de Ourense, Jesús Vázquez, y el gerente de Xestión do Plan Xacobeo, Rafael Sánchez Bargiela, respectivamente.



Momentos de la inauguración y la clausura de esta X Semana Cultural



Alcaldes de distintas localidades por donde pasa el Camino son homenajeados cada año



Las conferencias son el eje central de los actos de la Semana Cultural

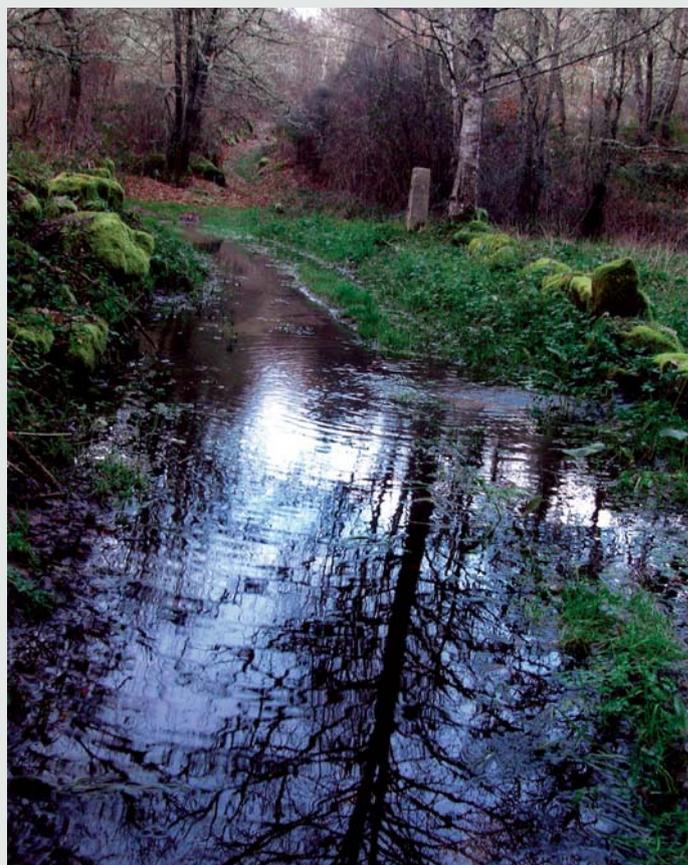
## Ganadores del concurso de fotografía de la X Semana Cultural



Primer premio - 'Non podo máis'



Segundo premio – 'O banco do camiño'



Tercer premio – 'Accidentes xeográficos'

*Patrocinan:*

